

tas cosas, y otras semejantes pudiera dezir mucho, pero baste lo dicho, para saber que es esta Prouincia vna de las mas deleytosas, y abundantes que se hallan en estos Descubrimientos.

Pues en medio de este Parayso, desta abundancia pingue, sembrada de tanta diuersidad de cosas estuuó el sancto Fray Iuan Baptista tan superior a todo, tan libre, y tan señor del apetito sensual, que no solo lo renunció, no queriendo usar de lo que licitamente pudiera en el modo ya dicho, sino que sin gustarlo, ni dar licencia al apetito de la carne golosa, se contentaua con vnos pobres tamales, y vnas yeruas mezcladas con ceniza, y lagrimas, pasandose cinquenta dias con tres panes, como otro Iacob, que pide por comida solo pan, porque sabe que el pan que passa por las manos de Dios, no solo harta, pero poco basta. Vése ser esto assi en aquel Combite que haze Christo en el desierto a cinco mil hombres hambrientos, con cinco Panes, y dos Peces, sobrando grandes canastas: Por ninguna otra causa por cierto, sino porque auian passado aquellas migajas por la mano de Dios, que las llena de Bendiccion. Allá se quenta de san Antonio, que hizo de vn pan tres partes, y antes de comello dixo quarenta Oraciones y en otra ocasion doce Psalmos, y con esto quedaron satisfechos san Antonio, y Pablo el simple su Discipulo, porque el pan Bendicto harta, y satisfaze. Quien duda, sino que el sancto Fray Iuan Baptista, entre la pobre comida, ceniza, y lagrimas, embolueria muchas, y muy tiernas Oraciones como otro san Antonio Abbad, porque dexando a parte, que las abstinencias del Pa-

Ioan c^o 6,

S. Anto, 2, p.
tit, 15, es, 5,

dre Baptista fueron muy parecidas a las de san Antonio, Machario, y Hylarion: y a las de aquellos antiguos Monjes, de quienes tantas cosas quenta san Iuan Clymaco: Esta de los tres Panes en el discurso de los cinquenta dias, es tan grande, y tan pocas vezes vista, que parece tuuo en ella mas parte la Gracia, que la naturaleza: Porque no es possible que sin ella pudiera vn hombre tan penitente, tan quebrantado, y trabajado passar tanto tiempo, sin que Dios milagrosamente le sustentasse para mayor ostentacion de su bondad.

CAPITVLO. XIII.

EN QVE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO: Y SE REFIERE VN MILAGRO QUE OBRÓ N. S. POR INTERCESSION DESTE SANCTO.

En el Capitulo pasado tratamos de las grandes abstinencias del Padre Fray Iuan Baptista, y como con tres Panes se sustentó cinquenta dias, y no hizimos mencion de los otros dos que le sobraron. Y aunque los que escriuen su vida no tratan dellos: tengo por cosa muy cierta, y verisimil que los daria a pobres, porque demas de que la Charidad es bien partida, este S. Frayle fue vno de los Charitativos, y Limosneros Religiosos, que en nuestros tiempos hemos conocido: Y para confirmacion desta Verdad, quiero referir lo que le succedió en cierta ocasion.

Estaua en vn Conuento desta Prouincia vn Religioso por Vicario, y aunque auia oydo grandes milagros, y marauillas del sancto Fray Iuan Baptista, estaua tan incredulo, que hasta ver alguna por sus ojos no se satisfazia: Y para probar mas bien, y seguramente si su Religion era verdadera, y no fingida, dió en vejarlo, perseguirlo, y apurandolo sacar en limpio este grano descubierto, ya a todos, y para mayor satisfaccion, se le vino a las manos vna ocasion muy a su proposito. Y fue, que teniendo cierta obra en la casa en que andaua numero de Indios ocupados, auiendole mandado este Prelado, al sancto que para otro dia tuuiese cantidad de Pan aparejado, para que comiesen los que trabajauan: aquel dia lo dió el sancto Fray Iuan todo a los pobres, a quien tambien tenía mandado acudir: De suerte que quando llegaron los Indios no tuuieron a basto que comer. Y Viendo este Padre Vicario esto le comencó a reprehender asperissimamente, diziendole, que era vn descuydado, y que pues faltaua en la Obediencia, todo lo demas deuia de ser santeria, y de puro despechado le mandó que se fuesse luego al punto a buscar pan por la casa, y que no se viniessen sin el: affligiase el sancto Fray Iuan, que estaua de rodillas oyendo la reprehension, y solo respondió, que donde lo auia de hallar, agrauole tanto aquel crudo Padre, que le hizo leuantar a buscar lo que no auia. Y apartandose de alli se fue a vn rincón secreto, y puesto en Oracion al Señor, le proueyeron del Cielo de tal suerte, que yendole á buscar si venia, le encontró aquel pesado Vicario, saliendo el sancto al camino con

vna haldada de pan tan blanco, y de tan lindo sabor, que hazian los Indios notables extremos diziendo, que jamas auian visto, ni comido pan de tan suaue gusto. Con tau manifesto milagro aquel Padre Vicario, que hasta allí le tenía en poco se le arrojó a los pies confussissimo, y muy turbado, pidiendole con lagrimas le perdonasse, y suplicasse a Dios no le castigase por el mal tratamiento que le auia hecho: El sieruo de Dios se postró por tierra diziendo, que el era vn mal Frayle, y muy desobediente, y que assi merecia mucho castigo, y que antes se alegraua de que le tratasse como sus pecados merecian.

En este gran milagro se echa bien de ver la humildad profunda del Padre Fray Iuan Baptista: y juntamente su grande Charidad para con los pobres de IESV Christo, pues todo su empleo, y cuydado lo ponía en socorrerles en la necesidad, y hazerles limosna, repartiendoles siempre pan (que le viene muy de atras a la Orden de nuestro Padre san Augustin el ser bien partida, y muy limosnera con las grandes limosnas, y el mucho pan que siempre reparte a pobres. Y assi con muy justa razon podemos llamar a la Orden de nuestro Padre san Augustin la casa del Pan.) Verifícase bien esto en vn Religioso de nuestra Prouincia, a quien Yo comunicué muy familiarmente, que siendo Prior de vna labor que tenemos, llamada san Nicolas, era tan gran limosnero, que daua cada año muy gruesas limosnas de pan a los Conuentos de san Francisco, el Carmen, y la Merced, y a los demas pobres de la Prouincia que llegauan a pedirla: Y para

P. Fray Iuan
de Acosta,

estas grandes limosnas, hazia siempre sementera a parte, y sin duda que daua cada vn año mas de mil hanegas de trigo, Tenía siempre las troxes abiertas para los pobres que yuan y venian, con alegre semblante sin enfadarse nunca deverlos a las puertas del Conuento: Antes podemos afirmar con verdad por lo que vimos, que quando no auia pobres andaua triste, y melancolico. Y por el mismo caso que la Orden sabia quan grande cantidad de pan distribuía, nunca le fue a la mano, sino que le fueron continuando muchos años en aquel Priorato: Y aunque algunos dauan a tan grandes limosnas titulo de desprecio: diziendo que deuián moderarse, como no sabian, que el derramar con ambas manos es officio de la Charidad, que muchas veces dexa las espigas al descuydo, para que la troxe del pobre que es su seno (como hizo Booz con Ruth) se llenen sin tanto empacho. Pero estos exercicios de manos dadiuosas, no se vieron defraudados, porque en la muerte de este Charitatiuo Religioso vieron los humanos ojos llegar a su deuido colmo el ciento por vno del Euangelio: Pues quando murió el Padre Acosta, en todas tres Religiones: esto es en la de San Francisco, del Carmen, y de la Merced, se le hizieron sus honras sumptuosamente, como si fuera Frayle de qualquiera dellas, y en la de san Francisco con nouenario de Missas cantadas: y aun me han certificado, que en la Prouincia de Xalisco, en muchos Conuentos desta sagrada Religion le hizieron sus honras, que aunque no llegaron alla sus limosnas, empero llegó la fama dellas. Y quiso Dios, que el que en vida repartió tanto pan, no tuuiesse

vno que llegar a la boca a la hora de la muerte. Y fue el caso, que estando enfermo en el pueblo de Puruandiro, a donde murió muy como Religioso temeroso de Dios, siendo Prior de Guango, pidió vn pedazo de pan, y yendole a buscar no le hallaron en el pueblo, ni en casa del Beneficiado, que como tan aficionado a nuestra Religion lo auia lleuado a curar a su casa, como lo hizo en lo que le fue posible. Y desto podemos juzgar piadosamente, que quiso Dios librarlo en aquel Pan de vida, que le estaua aguardando en la Region de los viuos, hartura de los Angeles, sustento de los que como Charitatiuos, y misericórdiosos dieron de comer en esta vida a Christo en sus pobres: porque a los Predestinados les suele dar Dios en esta vida el pan por tassa, y la bebida abreuada, como dize la Escriptura. De su saluacion ha auido grandes premissas por casos succedidos despues de su muerte: Está enterrado en el Conuento de Guango.

Y para mayor confirmacion de lo dicho me certificó vn Religioso que ha sido Prior en aquel Conuento de San Nicolas, que en discurso de tres años dió seiscientas cargas de harina de limosna: Y es cierto, que no ay Conuento ninguno en toda esta Prouincia de Mechoacan, por pobre que sea, (que realmente ay muchos que lo son) que no dé sus limosnos, y es de manera el cuydado que en esto se tiene, que llegando al Prior nueuo a su Conuento, lo primero que haze es consultar la limosna que se ha de dar en reales a los pobres. Pues si las Porterias estan cerradas todo el dia, a la ora de comer no lo estan, partiendo de muy buena gana de lo que

Cantic,

Dios nos dá con los pobres asistentes, y con los pasajeros necesitados, (que no son pocos los que tra- ginan por esta Prouincia.) Dize el Esposo hablan- do con su Esposa *Venter tuus sicut accerbus tritici, valatus liliis*, tu coraçon Esposa mia es vna gran trox de Trigo puesta en el campo, y camino real, cuyo vallado y cerca es de Lyrios en el campo, si este lugar no tuuiera encerrados sus Mysteryos dentro dessa misma cerca: Esto es, que el Misterio está encerrado debaxo de la corteça de la Letra: Y assi se verá que essa cerca no es para defender el Trigo de los que passan, porque para esso auia de ser de calicanto, o argamassa: y assi esta cerca de Lyrios es para el mismo Trigo, para el mismo dueño, porque el Lyrio es symbolo de esperanza, como quien dize, eres tan Charitatiua Esposa mia, que hazes trox de tu mismo Corazon, y en vez de guardar tus Roxos Granos en hondos, y escondidos sylos, los sacas al campo. y los hazes patentes a todos los que van passando sin temores de que te faltará, como hazia aquel reprehendido Obispo de Laudicea, que requebrandose con sus troxes, vino a morir a manos de sus mismos bienes, porque la mucha abundancia le quitó la vida: Pero acá essa trox que haze comun a todos la Esposa Charitatiua, está cercada de Lyrios, symbolo de la Esperança, que no le faltará Dios por mas que reparta, y dé como lo vémos por experiencia, que al dadiuoso Charitatio nunca le faltó, ni a esta Prouincia con ser tan bien partida, y limosnera, jamas le ha faltado, antes parece que a manos llenas le embia Dios socorros: porque como tiene la cerca de Lyrios, y

Apocal

libradas sus esperanças solo en Dios, como en Pa- dre de las Plubias, llueue sobre ella los bienes de la Gracia, y los de la naturaleza. En cuya Virtud espero ha de permanecer, porque es heredada de aquellos sanctissimos Varones que la fundaron en Charidad, y esperança, amor de Dios, del proximo, y suma pobreza. Y assi se quenta, que muchos años no quisieron admitir legitimas de Nouicios, ni tener rentas: Y quando los fieles embiauan algunas cre- cidas limosnas a las porterias, tomauan solamente lo que auian menester tassadamente para sustentar- se, y lo demas lo repartian a los pobres, que como queda dicho muy de atras le viene a la Orden de san Augustin nuestro Padre el ser limosnera, y bien partida con todos.

CAPITVLO, XV.

DE OTRAS RIGVROSAS PENITENCIAS QUE EL SANCTO FRAY IUAN BAPTISTA HAZIA EN AQUELLAS TIE- RRAS CALIENTES, Y EN OTRAS PARTES.

Es la Penitencia tan continua, y fiel compañera de las demas Virtudes Morales, y el fuego del amor tan actiuo, y viuo, que siempre querria el verdade- ro penitente estar padeciendo, porque siempre está amando sin admitir treguas en el padecer: porque el amor de Dios no las admite. Assi lo hazia aquel verdadero espejo de Penitentes, y amantes el amo-roso Pablo, quando boluiendose a Dios con amoro- sas, y tiernas palabras le decia, por vuestro amor